

## **El adolescente en su laberinto**

Por: Jofre Rolong Sterling.

CC 88197094 de Cúcuta

Ingeniería Informática

jofrers@live.com

3125429243

Hace unos años, en un Barrio estigmatizado, de una Ciudad fronteriza, un joven al que todos conocían como Ñoroco, desahuciado socialmente por el consumo de drogas y los compinches, vivía a merced de las oportunidades de su mundo, para lograr conseguir lo que los fármacos dependientes llaman, “el pan de cada día”.

Su madre de lógico era una, su padre igual, pero sus hermanos eran de diferentes padres; ella muy trabajadora, se levantaba temprano y los dejaba al cuidado de su abuela ya muy avanzada en años.

Educación pública y maltratos físicos, combinados con palabras soeces y cariño compartido fueron la receta que iba moldeando su mente y carácter.

En esa época los niños jugaban en la calle con una libertad pasmosa, la maldad y la morbosidad, tecnológicamente estaban muy lejanas, pero existía un mal que se sabía agazapar, la marihuana, el bazuco, acechaba a los preadolescentes.

En el país de las leyes, donde ellas existen a montones, pero no alcanza el presupuesto para que las apliquen; Ñoroco, se acercó demasiado a ese León de la droga, y lo atrapo; este felino poderoso, busca la yugular de su víctima, no tanto para desangrarla, sino para que su cerebro no se oxigene y no pueda calcular un escape.

Ñoroco, se dejó atrapar e irremediablemente necesitaba ser salvado.

En el país de las leyes, siempre se busca la prosperidad fiscal, pero no la social, Ñoroco, solo tenía a su madre, ella como en el borde de un acantilado, con una mano tenía a Ñoroco y con la otra sostenía a 4 pequeños que superaban la

fuerza de su brazo, por lo que le toco dolorosamente soltar a Ñoroco y dejarlo caer.

Es polémico oír a un supuesto padre progresista, decir , “ a mi hijo no lo voy a presionar, sobre la fe, lo dejare decidir”; es como ponerlo en medio del mar y decirle busca tierra firme, Ñoroco llevo con las base de la Educación Publica del País de las Leyes y con una autoestima formada a punta de groserías y maltratos, no pudo dejar de ser un niño que debía decidir su destino, lo que a cualquier hombre, le cuesta tiempo para forjar carácter y ser dueño de su destino.

Conoció la cárcel, pero esta se parece mucho a la Educación Pública, solo retiene, pero no regenera.

Muchos lo vieron caminar solo, con una mirada fija al piso y no al cielo, ni al frente, con una cara de eterna tristeza y rabia, cuando encontraba los ojos de otro, el reflejo era, de asco y total desaprobación.

Sus ojos solo veían, los muros altos que la sociedad le imponía y lo alejaba al centro de su laberinto, donde no habían caminos seguros, no había pistas de salidas, talvez algunas voces gritaban desde lejos, pero se perdían en sus encrucijadas.

Ñoroco tenía 16 años, lamentablemente los únicos que conocían bien como encontrarlo en ese inexpugnable laberinto, eran las personas que le proveían el único medio que le mantenía los motivos, si se pueden llamar así, ¡de vivir!; increíblemente como genios de lampara aparecían y le señalaban los trabajosos caminos a recorrer y que le permitiría encontrar la dosis, para poder elevarse de ese lugar y dejarse llevar a espacios que su imaginación no le podía aportar, requería de un soporte para soñar; por sí solo no podía, se acuerdan que el León le tenía atrapado por la yugular.

¡Dios lo permite!, porque somos libres, pero Dios es juez justo y nos preguntara, ¿Dónde está tu hermano?, y muchos contestaremos, ¿soy el guardián de él?, Genesis 4, 9.

¿Dónde está Ñoroco?, ¡muerto!, lo mataron de un disparo en un asalto, el único camino, que le podía proveer de manera equivocada su escape momentáneo de la realidad; tal vez el único calor que tuvo en su ultimo aliento de vida, se lo

aporto la bala que entro, a donde nadie en esta sociedad le intereso llegar, y su dignidad cobijada por la miradas carroñeras de los ansiosos de satisfacer la curiosidad y el morbo, junto a los comentarios de aprobación de haberse liberado de un desechable más.

## **F I N**

Los autores del concurso de cuento, en su calidad de titulares exclusivos de los derechos patrimoniales de autor sobre las mismas, autorizan al CENTRO VIRTUAL DEL GRADUADO para que use tales obras y para que las difunda a través de cualquier medio o procedimiento. Por ende, los autores otorgan licencia de uso no exclusiva a la institución FUNDACION UNIVERSITARIA CATOLICA DEL NORTE, la cual estará facultada para ejercer los antedichos derechos para los fines previstos, sin limitación de modo, en cualquier lugar del mundo y durante el tiempo de protección correspondiente a las obras licenciadas. Los artistas declaran que tales obras fotográficas fueron legalmente creadas por ellos y que la presente licencia unilateral se concede a título gratuito y no contraviene ninguna disposición legal o contractual.